



Maia Gattás Vargas y Francisca Khamis Giacoman se conocieron en Cisjordania en 2019, donde Khamis Giacoman estaba realizando una residencia en Birzeit y Gattás Vargas viajaba filmando escenas de su documental *Viento del este* (2023). En este proyecto de intercambio de cartas, se proponen entablar un diálogo buscando abordar distintas memorias en torno al agua en el territorio de Palestina ocupada.

Para llevar a cabo esta iniciativa, tomarán archivos heterogéneos vinculados a este territorio: documentos históricos, fragmentos de películas como *Port of Memory* (2009) de Kamal Aljafari, y *Salt of This Sea* (2008) de Annemarie Jacir; archivos personales, que contemplan memorias de sus familias en diáspora (cartas, fotografías, relatos pertenecientes a la historia oral, etcétera); y registros propios que han realizado en sus viajes por Cisjordania, Palestina.

Proponen establecer un formato de correspondencia que facilite el inicio de un proceso de intercambio visual y textual. En este enfoque, la correspondencia no sólo se concibe como una técnica de archivo, sino también como una herramienta para entablar un diálogo activo con el archivo personal, enriquecido por la interacción con la memoria, el intercambio amistoso y la conexión con otras fuentes.

Las cartas irán apareciendo a lo largo del tiempo, haciendo de la publicación un proceso en crecimiento, donde no rige la inmediatez. Las cartas, originalmente redactadas en español, incluirán también su traducción, con la consiguiente pérdida que esta pueda conllevar, lo cual formará parte integral de la publicación.

Carta #1: Las películas

25 de enero de 2024, Bariloche, Argentina

Amiga

No te veo desde 2019. Tengo el recuerdo de que el día de nuestra despedida en la plaza Al-Manara de Ramallah, me hiciste probar una fruta nueva, no recuerdo su nombre, era rosada y espinosa por fuera y blanca y suave por dentro.

Estabas haciendo una residencia en Birzeit, trabajando con las historias de tu tía abuela Labibe. Creo que aún conservo un archivo con su voz en algún disco externo de aquella época.



También recuerdo que fuimos juntas al mar Muerto, viajando a dedo. Creo que dudamos durante mucho tiempo si esa parte de la playa a la que fuimos era una zona palestina o israelí. Las imágenes y sonidos que filmé aquella tarde están hoy al final de *Viento del este*, mi película. Ahí digo: “Palestina tiene tres mares: el Mediterráneo, el mar Rojo y el mar Muerto”. En una versión anterior de la voz en off decía: “tenía tres mares” en lugar de “tiene”, pero me pareció más acorde con mi posición política poder decir que aún le pertenecen. Cuando proyecté mi película en Londres en octubre, una chica del público me dijo que ese final estaba en sintonía con la canción que se canta actualmente en las manifestaciones por Gaza en todo el mundo: “From the river to the sea Palestine will be free”, esa frase que causó tanta polémica y censura. Acá, en Argentina, no cantamos eso en las marchas por Palestina, así que yo no la conocía, pero me alegró mucho saber que mi documental -que fue fruto de un trabajo de muchos años y que recién se estrenó en 2023- hizo eco con el presente.

La primera película que vi sobre Palestina fue en el año 2012 aproximadamente, su nombre es *La sal de este mar*. En esa época yo no sabía nada sobre el país de mis ancestros y fui a ver la película buscando información. Todo me resultaba confuso y críptico. Recuerdo que Soraya, la protagonista, quería llegar al mar y para eso debía entrar con Emad, su amigo palestino, de forma ilegal a Israel. Generosamente Annemarie Jacir, su directora, me cedió un fragmento de su película para que forme parte de la mía. Es la escena en que Soraya se adentra en las aguas del mediterráneo, por la zona de Jaffa, la ciudad donde estaba la casa de sus abuelos. La cámara está al ras del agua y nos hace sentir a los espectadores como si nos fuéramos a mojar. Ella nada en el mar pero al mismo tiempo no puede disfrutarlo porque está enojada.



Cartas de Agua - Francisca Khamis & Maia Gattás



Años después, en el Festival de Doc Buenos Aires, conocí al cineasta palestino Kamal Aljafari. En su película *Port of memory* (2010) también aparece el deseo y la nostalgia por el agua perdida. También filmó en Jaffa, un lugar que para los palestinos se convirtió en símbolo de desposesión y exilio.





Aljafari toma un fragmento del musical israelí *Kazablan* (1974), donde aparece la canción *Yesh Makom* (*Hay un lugar*), interpretada por Yehoran Ga 'om. En esa escena, el protagonista se encuentra atrapado entre las imágenes del mar del pasado y el del presente. La forma de palimpsesto temporal siempre me pareció la manera más justa de experimentar el tiempo -quizá porque leo demasiado a Walter Benjamin!-. Cuando lo conocí, Kamal me contó algo que atesoro y que nunca voy a olvidar: me dijo que solía ir a la orilla del mar Mediterráneo a recoger escombros y azulejos de las casas palestinas destruidas por el Estado de Israel. Le gustaba conservar esos restos, esos recuerdos materiales fragmentarios que traen las mareas.

Maia



Carta #2: Ver el mar

22 de Enero, 2024, Concón, Chile

Hola amiga

Buenos días, buenas tardes, buenas noches. Porque no sé a qué hora del día leerás esto. El tiempo pasa, pero lo que hace sentido de la humanidad sigue igual.

Así parte John Berger su lectura de *Letters from Gaza* de Ghassan Kanafani.

Empecé a escribirte esta carta sentada frente al mar pacífico de Concón. Siempre he querido que el mar sea parte de mi paisaje, pero desafortunadamente nací y crecí en Santiago. Y la verdad no tengo conciencia de cuándo fue la primera vez que vi el mar. Cómo sientes aquello que nunca viste? Una *concha de loco* en la oreja para imaginar juntas aquello que nunca pudimos tocar.

Toda esta agua al frente mío y detrás incendios que no paran de crecer. Pensar en el poder del agua. Un chorro de agua cae desde la quebrada junto al edificio, el único espacio donde no pueden construir. Ese chorro de agua evita a las inmobiliarias destruir ese terreno, ese mismo chorro de agua podría estar ahora mismo evitando todas aquellas casas que se están incendiando en este momento en Valparaíso.

Pienso en el agua como el archivo, como ese chorro que pasa y cambia el territorio para quienes vienen a habitarlo después.

Hace ya 5 años que nos encontramos en Palestina, donde llegué hace 11 años por primera vez; impulsada por esas historias que tanto escuché sobre un territorio que no sentía parte mío. Mi primer viaje estuvo guiado principalmente por dos fotos: La primera, donde aparecen mis parientes sentados en lo que pareciera ser un almuerzo en el campo, en Al Makhroun. La segunda es una foto de mi abuelo parado en el muro en Haifa junto a otra persona, frente a uno de los 3 mares que Palestina tiene.





Esa primera vez que fui a Palestina fue en el 2014. Crucé por Jordania donde estuve alrededor de 8 horas esperando que me dejaran cruzar. Los soldados israelíes me preguntaron de todo, de todas las maneras posibles. Al principio con algo de paciencia y al final con bastante violencia. Ahí fue cuando *ellos* me reconocieron como Palestina y cuando ese territorio se sintió también parte mía.

No he visto *La sal de este mar*. Pero tu relato sobre Soraya me hace pensar en María. En mi estadia en Beitjala, en la casa de mis parientes. Familia que yo no conocía, pero que me recibieron como una de sus hijas. Me armaron una cama al lado de la de María, mi prima menor. En ese tiempo ella tenía 18 años y nunca había visto el mar. Cuando llegué, ella me contó que estaba esperando hacía unos meses su permiso para “cruzar” a Israel. Luego de una semana, el permiso llegó. Entonces planeamos una ida a Tel Aviv, a ver el mar. Cruzamos el checkpoint en bus después de varias horas, a pesar de la cercanía. Llegamos a



la estación con una primera misión: comprar un traje de baño para María. Yo venía con la idea radical de no dejar ni un peso ahí, pero la vida es diferente cuando en realidad pasa.

Encontramos un lugar en la estación, ella sacó un par de trajes de baño y se metió al probador. En eso, el vendedor me pregunta de donde soy y le dije de Chile y mi prima dijo de Colombia (donde parte de su familia vive hoy). Después de unos minutos en silencio, no me contuve en decir, *pero somos también Palestinas*. Cambió su cara y nos empezó a gritar diciendo que él le disparaba a los palestinos. Agarramos nuestras cosas y nos fuimos corriendo de ahí.

Fuimos a la playa sin traje de baño, y la primera visita al mar con sabor amargo me hizo entender que la vida en diáspora forma una identidad que no siempre calza con la de quienes aún viven ahí. Vivir escuchando el mar desde una concha de loco, no siempre te hace entender los peligros de las marejadas.



Sobhi al-Zobaidi', About the Sea, 2007, still. Available from: <https://vimeo.com/94484957>

Volviendo a Kanafani, la frase que envía con tanta rotundidad a Mustafá en la carta desde Gaza me da la vuelta: "No, me quedaré aquí y no me iré nunca."

Después de leer tu carta, me quedé pensando en el palimpsesto y justamente ayer un amigo me compartió una cita de Susan Sontag que me hizo acordar de ti: "El tiempo existe para que no ocurra todo a la vez... y el espacio existe para que no te ocurra todo a ti".

Te mando un abrazo amiga mia,



Hay muchas cosas que me quedan por decir, más chorros de agua para las próximas cartas.

Francisca

Maia Gattás Vargas

Artista visual, audiovisual, docente universitaria e investigadora.

Doctora en Artes. Línea de formación en Arte Contemporáneo Latinoamericano (UNLP).

Se graduó como licenciada en Ciencias de la Comunicación y Profesora en enseñanza media y terciaria (UBA).

Trabaja como becaria posdoctoral CONICET y como profesora de la materia Teorías de los Medios y de la Cultura en la Universidad de Buenos Aires.

Actualmente se encuentra desarrollando su proyecto de investigación *Indagaciones atmosféricas* en el Medialab de Matadero, Madrid (2021-2025).

En 2022 publicó su primer libro de artista *Diario de exploración al territorio del color*, editado por la Biblioteca Popular Astra de Comodoro Rivadavia.

Su primer largometraje documental *Viento del este* tuvo su estreno nacional en agosto de 2023 en el Festival Doc Buenos Aires y su estreno internacional en el Jihlava IDFF en República Checa, donde ganó el premio Original Approach.

Ha expuesto sus obras visuales y audiovisuales en distintas provincias de la Argentina (Río Negro, Buenos Aires, Tierra del Fuego, Córdoba, Santa Fé y Neuquén), y en países como Ecuador, Chile, Colombia, Canadá, República Checa.

Ha obtenido los premios: *Bienal de Arte Joven* de Buenos Aires, 2019; Beca de Creación del Fondo Nacional de las Artes, 2022. *Becar Cultura* del Ministerio de Cultura de la Nación, para asistir al IV Encuentro Iberoamericano de Trabajo, Arte y Economía en la galería Arte Actual de FLACSO, Quito, Ecuador. 2016.

Su obra artística aborda las relaciones entre imágenes, ciencia, paisaje, naturaleza e historia colonial. Realiza instalaciones de carácter archivístico que combinan video, collage,



fotografías, documentos y escritura.

Francisca Khamis Giacoman

Francisca Khamis Giacoman es una artista visual y diseñadora con base en Ámsterdam. A través de performances, instalaciones y obras audiovisuales, evoca historias de migración y las despliega en los límites de la ficción y la materialidad. Su investigación aborda el lenguaje, la producción de conocimiento y la accesibilidad a través de la circulación narrativa, centrándose en diferentes formas de (re)conocernos a nosotros mismos y a los demás.

Involucrada activamente en proyectos autoorganizados, Francisca fundó el “Museo del Perro * Honden Museum” en Ámsterdam (2023), co-fundó “Ediciones Rocas Shop” Cooperative Publishing House en Santiago (2017-22), C.I.A (Centro de Investigación Artístico) en Santiago (2013-15) y Espacio Estamos Bien, una cooperativa artística en Ámsterdam que organiza encuentros, publicaciones y exhibiciones. Actualmente, lidera el desarrollo de una iniciativa de apoyo para estudiantes no europeos en el Sandberg Instituut y la Gerrit Rietveld Academie.

Ha expuesto en Rozenstraat, Ámsterdam; Extracity, Antwerp; Het Nieuwe Instituut, Rotterdam; Kunstverein, Ámsterdam; PuntWG, Ámsterdam; Stroom, The Hague; de Apple, Ámsterdam; BPA Raum, Berlín; Stadium, Berlín; Bibliotek, Londres; Gold+ Beton, Colonia, entre otros.